



JÓVENES, PERMANEZCAN EN MI

V DOMINGO
TIEMPO DE PASCUA

CICLO

B



**VICARIA DE LA
ESPERANZA
JOVEN**



PREPARANDO EL ENCUENTRO

Para comenzar la preparación del encuentro, invoca la presencia del Espíritu Santo por medio de la oración:



¡Señor, Tú eres! Y esto nos basta para vivir, para continuar esperando cada día, para caminar en este mundo, para no escoger el camino errado del aislamiento y de la soledad. Sí, Tú eres por siempre y desde siempre; eres y permaneces, ¡oh Jesús! Y tu ser es un don continuo también para nosotros, es fruto siempre maduro, porque nos alimentamos y nos hacemos fuertes por

Ti, de tu presencia. Señor, abre nuestro corazón, abre nuestro ser a tu ser, ábrenos a la vida con el poder misterioso de tu Palabra. Haznos escuchar, haznos comer y gustar este alimento del alma. Envía, ahora, el buen fruto de tu Espíritu para que realice en nosotros lo que leamos y meditemos sobre Ti. Amén.

Repasa el objetivo del encuentro:

CULTIVAR LA FAMILIARIDAD QUE JESÚS NOS INVITA A TENER CON ÉL A FIN DE QUE NUESTRO FRUTO SEA ABUNDANTE

Teniendo en cuenta el objetivo, lee y medita el texto bíblico del encuentro **Jn 15,1-8**, repasando sus ideas centrales (discipulado, familiaridad con Jesús, los dones), para que luego lo puedas complementar con una síntesis de contenidos que te dejamos más adelante.

Te invitamos a profundizar en el texto bíblico y los contenidos a partir de tu propia experiencia de vida, por medio de las siguientes preguntas:

¿Qué me hace permanecer como fiel discípulo y sarmiento adherido a Jesús, la Vid?

Si Jesús me llama a permanecer en Él, ¿qué debo hacer para no apartarme de Él?

¿Cuáles son las podas o momentos difíciles que he pasado en mi vida y que me ayudarán a crecer?

¿Cuál es la savia que está presente en nuestra comunidad, que la mantiene viva y capaz de dar frutos?

Asumiendo la realidad de la comunidad que acompañas, revisa las metodologías que te proponemos, las cuales puedes adaptar en beneficio de la comunidad.

Una vez que ha concluido la preparación del encuentro, vuelve a dar gracias a Dios, esta vez, porque te envía en misión para acompañar a una pequeña comunidad de jóvenes.

DESARROLLO DEL ENCUENTRO

ACOGIDA

Recibe con afecto a los jóvenes. Invítalos a compartir cómo han vivido su semana. Puedes realizar alguna dinámica de integración. Se sugiere la disposición de un ambiente con una imagen de una vid y la frase **El que permanece en mí, y Yo en él, da mucho fruto (Jn 15,1-8)**. Cantos relacionados con el tema, tales como:

¡JESUCRISTO, LA VID VERDADERA!
<https://www.youtube.com/watch?v=O1Vjn5o0r4A>



ORACIÓN INICIAL

Invita a los jóvenes a preparar y a disponer su corazón para este encuentro con Dios por medio de la oración:

- Invocando la presencia del Señor por medio de la señal de la cruz.
- Invita a los jóvenes a que puedan orar, colocando en manos de Dios alguna intención (por su familia, amigos, trabajo, estudios, etc.).
- Te sugerimos la siguiente oración. Es importante que cada uno tenga una copia de ésta o que esté visible en algún espacio del lugar del encuentro:



ORACIÓN

Señor, gracias por ser la fuente de mi existencia
y gracias por ser mi Padre.
Hoy quiero tener mis raíces sanas y bien cimentadas en Ti.

Si mis raíces están bien cimentadas,
el fruto de mi vida no sólo será bueno, sino abundante.
Señor, todo esto lo haces con profundidad a través de tu Santo Espíritu en mi interior.

Ayúdame hoy a examinar mis raíces y asegurarme de que ellas están plantadas en tu Palabra y alimentadas por el fuego de tu amor, que recibo en la diaria comunión de la oración.

Gracias Señor porque hoy sé que el fruto de mi vida no es algo que yo hago, sino algo que nace de la relación real contigo.

Amén.

- Concluye este momento orante con la señal de la cruz y entonando un canto a Dios Padre.



COMO EL PADRE ME AMÓ

https://www.youtube.com/watch?v=_pnM9pPDbvo

SÍNTESIS DEL CAMINO

Comparte con los jóvenes lo que vivieron en el encuentro anterior, la idea es que ellos puedan comentar lo que fue más significativo (conocer a Jesús como el Buen Pastor) y cómo lo fueron trabajando durante la semana. También pueden dialogar sobre su participación en la Eucaristía o, si recuerdan, la lectura del Evangelio dominical, la homilía, etc. A su vez, coméntales que en este encuentro se quiere **cultivar la familiaridad que Jesús nos invita a tener con él, a fin de que nuestro fruto sea abundante.**

MOMENTO DEL ANUNCIO

7

Comparte con la comunidad el texto bíblico que inspira el encuentro de hoy (Juan 15, 1-8).



Lectura del Evangelio según San Juan (Jn 15, 1-8)

A la hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús dijo a sus discípulos: Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Él corta todos mis sarmientos que no dan fruto; al que da fruto, lo poda para que dé más todavía. Ustedes ya están limpios por la palabra que yo les anuncié.

Permanezcan en mí, como yo permanezco en ustedes. Así como el sarmiento no puede dar fruto si no permanece en la vid, tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos.

El que permanece en mí, y yo en él, da mucho fruto, porque separados de mí, nada pueden hacer. Pero el que no permanece en mí, es como el sarmiento que se tira y se seca; después se recoge, se arroja al fuego y arde. Si ustedes permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y lo obtendrán.

La gloria de mi Padre consiste en que ustedes den fruto abundante, y así sean mis discípulos.

Palabra del Señor



Una vez leída la lectura, te invitamos a que puedan hacer eco de las palabras o frases que más les llamaron la atención. Seguidamente, te sugerimos que hagas dúos o tríos para reflexionar sobre el contenido del Evangelio.

- *Pide que anoten las dudas o comentarios que hayan quedado de la reflexión.*
- *Puedes reforzar el momento aclarando las dudas y comentando sobre lo que expresen los jóvenes.*

MOMENTO DE LA EXPERIENCIA

2

A continuación, te ofrecemos 2 maneras de profundizar en el texto bíblico y así abordar este encuentro, de las cuales puedes escoger una y adaptarla para el desarrollo del encuentro con los jóvenes, tomando en cuenta el contexto de tu comunidad.

1 | CONSTRUYENDO UNA VID

Construye una vid y explica la importancia de que los sarmientos o ramas estén bien adheridas al tronco y cómo, en consecuencia de esa unión fuerte, los frutos son buenos. Se sugiere hacer la analogía de la vid con los miembros de la familia (padres e hijos) y la Iglesia. Pide a los jóvenes que hagan una lista de los frutos que pueden dar como cristianos, como hijos, hermanos, amigos, estudiantes.

Puede ayudarte, en tu apoyo al aprendizaje de cada joven, exponerles qué quiere decir esta imagen de la vid y los sarmientos. Se trata de una analogía sobre la relación espiritual entre Dios y sus hijos en la Iglesia.

Este vínculo, no es material, sino espiritual y explica cómo, así como la vid le da la sabia vital a los sarmientos, Dios le da a sus hijos la Gracia para que sean plenos y reciban el don de la Salvación. Por su parte, las ramas del árbol están llamadas a dar fruto, porque, de lo contrario, no cumplen su misión.



La imagen es hermosa, porque muestra cómo Dios ha querido que sus hijos den fruto, es decir, los toma en cuenta y les da una misión: dar frutos. Estos frutos sólo son posibles si las ramas están unidas al árbol: Jesús es el árbol, la vid de donde viene la Gracia.

Los hijos de Dios estamos llamados a mantenernos unidos a Jesús, cumpliendo con los mandamientos, evitando el pecado, dando testimonio por la caridad, nutriéndonos con la oración continua y los sacramentos. De lo contrario, nuestra vida sería como una rama seca.

El Papa Francisco ha dicho que esto "es un misterio, pero un misterio de vida, un hermoso misterio. (...) Es cierto, los sarmientos sin la vid no pueden hacer nada porque la savia no circula, necesitan la savia para crecer y dar fruto; pero también el árbol, la vid, necesita sarmientos, porque los frutos no están unidos al árbol, a la vid. Es una necesidad recíproca, es una permanencia recíproca para dar fruto".

http://www.vatican.va/content/francesco/es/cotidie/2020/documents/papa-francesco-cotidie_20200513_come-italci-e-lavite.html

Realiza el cierre de este momento preguntándoles cómo les fue con el trabajo y felicitándolos por su creatividad e ingenio para elaborar la vid.

2 | LA LÁMPARA DESEENCHUFADA

- Para dar fruto tenemos que estar conectados a la vid.
- Materiales: Una lámpara y una extensión.
- Cartel con lema y, si se animan, con el dibujo: “Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada” (Juan 15,5).

Estoy seguro de que todos conocen la canción (entonar alguna canción que hable de iluminar, por ejemplo: “Esta es la luz de Cristo, yo la haré brillar”). Deseo que me ayuden a cantar esta canción en esta mañana. Voy a prender esta luz y dejar que alumbre (comience a cantar la canción, sin enchufar la lámpara y deje de cantarla cuando note que la luz no está alumbrando). Me pregunto qué estará mal, mi luz no está alumbrando (alguien posiblemente notará que no está enchufada). Oh, aquí está el problema, mi luz no está enchufada.

Ahora que está enchufada, cantémosla otra vez (cantan nuevamente). Oh, eso fue mejor. La lámpara estaba alumbrando bastante, ¿no es así? Es muy difícil para una luz alumbrar cuando no está conectada a una fuente de energía, ¿no? Bueno, en verdad, ¡no sólo es difícil, sino imposible!



REFLEXIÓN

En el encuentro de hoy, Jesús les dijo a sus discípulos una historia para enseñarles sobre la importancia de mantenerse conectados o unidos a él. Desde luego, Jesús no usó una lámpara para contar su historia, porque la electricidad no se había descubierto. En lugar de ello, Jesús usó un ejemplo que pudiera ser entendido por sus discípulos. Usó el ejemplo de la vid. ¿Sabes lo que es una vid? Es una planta con muchas ramas. Las ramas llevan frutos en ellas. La vid lleva, en sus ramas, uvas.

¿Has visto alguna rama que se haya quebrado de un árbol o una de vid? ¿Qué pasa con ella? Así es, se seca y se muere. ¿Puede dar fruto otra vez? No, no sirve para nada, excepto para ser quemada.

Jesús dijo: "Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada." (Juan 15,5). Jesús desea que demos muchos frutos. Que demos buenos frutos, como ser bondadosos, generosos y fieles. Más que nada, desea que amemos a otros como Él nos ha amado.

¿Podemos hacer eso por nosotros mismos? De ninguna manera. Tal como la lámpara debe ser conectada a un receptáculo antes de que su luz pueda alumbrar, y tal como las ramas deben estar conectadas a la vid para producir fruto, tú y yo debemos estar conectados (o unidos) a Jesús para producir el fruto bueno que Dios espera de nosotros.

Siempre recordemos que necesitamos estar conectados a Jesús si es que vamos a producir el tipo de fruto que Jesús espera de nosotros.

MOMENTO DEL COMPROMISO Y MISIÓN

3

Motiva a los jóvenes a que, durante la semana, sean protagonistas de la evangelización digital hacia sus familias, amigos y conocidos; a través del anuncio del Evangelio o reflexión sobre los frutos que podemos dar si permanecemos unidos a Jesús.



MOMENTO DE ORACIÓN Y ALABANZA

4

Concluye el encuentro dando gracias a Dios por lo vivido y compartido mediante la oración. Invita a los jóvenes a dar gracias por lo vivido en el encuentro, por medio de una frase o una palabra; luego de cada intención todos dicen: "¡Gracias Señor!"

Te presentamos una oración que pueden rezar en comunidad, si tú conoces otra o quieren finalizar con un canto, también pueden hacerlo.



Señor,
Tú eres la Vid que me sostiene,
el dueño y guía de toda mi existencia.
Sin Ti no puedo dar fruto.
Poda todo aquello que estorbe en mi crecimiento.
Que esta oración me descubra lo que necesito purificar,
mejorar y/o enmendar, para dar el fruto abundante que,
con tu gracia, puedo dar.

Amén.

Si quieres seguir profundizando en los contenidos de este encuentro, te invitamos a visitar el sitio de la Vicaría de la Esperanza Joven donde encontrarás anexos disponibles.





www.vej.cl